Más empleo y más derechos

JOAN TAPIA

EL PERIÓDICO DE CATALUNYA, 29.12.07

Un Zapatero decidido a ampliar la ventaja sobre el PP, que pesa sus palabras, y que quiere capitalizar la legislatura. Esa fue la música ayer en la Moncloa. Y con talante, ya que citó más de una vez los veinte acuerdos con patronal y sindicatos. Y agradeció el diálogo con los grupos políticos que le ha permitido culminar la legislatura pese a carecer de mayoría parlamentaria.

También apuntó algo obvio, pero nuevo en él, al decir que el consenso básico es el constitucional y que la democracia también consiste en que el partido que gana las elecciones cumpla su programa. ZP se revuelve así contra el PP, no solo por la falta de consenso sino por su embestida total y permanente. Y explicitó algo obvio pero que tiene miga: sería bueno que los dos grandes partidos tuvieran en cuenta (no concretó mas) a CiU y PNV.

Zapatero se concentró en demostrar que había cumplido sus compromisos. Desde el inicio --retirada de Irak-- hasta ayer mismo, en que el Consejo de Ministros subió el salario mínimo a 600 euros, un aumento del 30% en la legislatura, el doble que en los ocho años de Aznar. Y el mismo que han tenido las pensiones mínimas.

Y lo resumió todo en dos grandes trazos. Primero, una buena gestión económica (el PIB ha crecido una media anual del 3,7% en la legislatura) que ha permitido tanto la creación de tres millones de empleos como una

ambiciosa política social. Segundo, creación y extensión de nuevos derechos de ciudadanía (dependencia, igualdad, lucha contra la violencia de genero, matrimonio homosexual, divorcio exprés...)

Pero Zapatero estuvo cauto. En extremo. No ha perdido convicción, pero asume cautela. Solo contestó (no habló) sobre terrorismo. Y para remachar que no hay "ninguna expectativa de dialogo con la banda terrorista ETA". Y cerró la puerta a asuntos que pueden dar munición a la derecha: "No hay razones suficientes que avalen la reforma de la ley del aborto en esa dirección" (ley de plazos). Punto final. Zapatero no le dará a Rajoy ninguna facilidad.

Además Zapatero sabe que ha sido una legislatura con luces, pero con errores. Los asumió al recordar su afirmación del 29 de diciembre del 2006 diciendo que en la marcha hacia la paz estaríamos mejor dentro de un año (hoy). También al asumir los fallos del AVE en Barcelona. Pero, no sé si de forma consciente, ZP iba más allá de estos dos hechos puntuales. Los *huesos* de la democracia española --Euskadi y Catalunya-- se han abordado, pero no se han aprobado. Porque son duros, porque ETA es un desafío a la racionalidad, porque León está demasiado cerca de Valladolid para hacer inmersión en Catalunya (un país con seis partidos). Y porque la opinión pública española tiene malas influencias.